



El PAN esquiva los obstáculos del oficialismo y coloca a Kenia López como presidenta del Congreso de México

La bancada de oposición, segunda fuerza política, logra los votos un día después del primer informe de Gobierno de Sheinbaum y de la instalación de la Suprema Corte



ELIA CASTILLO JIMÉNEZ

México - 03 SEPT 2025 - 03:30 CST



La legisladora opositora **Kenia López Rabadán** ha rendido protesta este martes como presidenta de la Cámara de Diputados y del [Congreso mexicano](#), dos días después de lo previsto en la ley. La bancada mayoritaria de Morena ha logrado estirar el trámite lo suficiente para retrasar la elección de la Mesa Directiva del órgano legislativo, cuya presidencia correspondía al PAN por tratarse de la segunda fuerza política. El oficialismo lo tenía claro: lo pactado la semana pasada era respetar el turno de la [bancada opositora](#).

En los hechos han cumplido lo acordado, pero el oficialismo tenía en mente algo más que quién debía ocupar el cargo. Según varios legisladores oficialistas, en la reunión plenaria del partido, un puñado de los más puros morenistas -entre ellos, Dolores Padierna- pusieron sobre la mesa un planteamiento: había que retrasar el nombramiento de la nueva directiva legislativa y entorpecer la llegada del PAN. No querían exponerse al riesgo de que la nueva presidencia del Congreso, en manos de la oposición, pudiera manchar con un exabrupto la entrega este lunes del



primer informe de Gobierno de la presidenta, [Claudia Sheinbaum](#), ni tampoco permitir que apareciera en la histórica foto de la instalación del nuevo Poder Judicial elegido en las urnas, un triunfo del oficialismo.

El nombramiento de Kenia López rozó este martes la unanimidad y solo cosechó cuatro votos en contra de los 439 diputados presentes, cuando un día antes no se alcanzaron los dos tercios de los votos necesarios siendo la misma propuesta de nombre. El objetivo ya se había cumplido.

Así, [la oposición logrado un pírrico triunfo](#) al hacerse con la presidencial legislativa ante el oficialismo que no ha soltado el cargo hasta que ha querido. También ha empezado a vislumbrarse el costo que le ha implicado al PAN la elección de López Rabadán. La legisladora panista ha dejado de lado el tono beligerante y frontal contra Morena, que la caracterizó en su paso por el Senado en la pasada Legislatura. La presidenta ha prometido sostener la institucionalidad, como debe ser en un cargo de ese nivel.

Padierna no ha tomado bien ese reemplazo y ahora disputa la vicecoordinación que hoy ocupa Gabriela Jiménez. Sin el afecto del coordinador de la bancada mayoritaria, [Ricardo Monreal](#), que ha buscado en tres ocasiones removerla del cargo, ésta tiene altas posibilidades de ser destituida.